

Financiamiento para la mitigación del cambio climático en las ciudades

Intervenciones en la Reunión Ministerial 2023 del
Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la
Vivienda y el Urbanismo de América Latina
y el Caribe (MINURVI)



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

Deseo registrarme



NACIONES UNIDAS



www.cepal.org/es/publications



www.instagram.com/publicacionesdelacepal



www.facebook.com/publicacionesdelacepal



www.issuu.com/publicacionescepal/stacks



www.cepal.org/es/publicaciones/apps

Financiamiento para la mitigación del cambio climático en las ciudades

Intervenciones en la Reunión Ministerial 2023 del Foro de Ministros y
Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo
de América Latina y el Caribe (MINURVI)



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Este documento fue preparado por la Unidad de Asentamientos Humanos de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su calidad de Cosecretaría Técnica (junto con el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)) del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI).

La coordinación del documento estuvo a cargo de Estefanía Forero, con el apoyo de Julia Guimaraes, ambas de la Unidad de Asentamientos Humanos, y la supervisión de Diego Aulestia, Jefe de la misma Unidad. Este documento está basado en las intervenciones realizadas en la Reunión Ministerial 2023 del MINURVI, Financiamiento para la Mitigación del Cambio Climático en Asentamientos Urbanos, celebrada los días 10 y 11 de abril de 2023 en el Centro Cultural Kirchner, en Buenos Aires.

Se agradece al Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la Argentina, y en especial al Ministro Santiago Maggiotti, quien asumió la Presidencia del MINURVI para el período 2023, y a la Directora de Desarrollo, Marianela César, por el liderazgo y la organización de este encuentro. Asimismo, se agradece a todas las autoridades, funcionarios y ponentes que participaron y propiciaron las intervenciones de esta reunión ministerial, así como el apoyo brindado en el marco del programa ordinario de cooperación técnica.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos, enlaces o marcadores a sitios externos incluidos en esta publicación, ni por las menciones de sociedades mercantiles o nombres comerciales de productos y servicios, y no deberá entenderse que existe adhesión a sitios, su contenido, sus responsables ni a los productos o servicios que se mencionen u ofrezcan.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN: 1680-9041 (versión electrónica)
ISSN: 1680-9033 (versión impresa)
LC/TS.2023/134
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2023
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.23-00906

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Financiamiento para la mitigación del cambio climático en las ciudades. Intervenciones en la Reunión Ministerial 2023 del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI)", *serie Seminarios y Conferencias*, N° 105 (LC/TS.2023/134), Santiago, 2023.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Bienvenida	7
A. Palabras de apertura de Diego Aulestia	7
B. Palabras de apertura de Elkin Velásquez	9
II. Apertura	11
A. Palabras de Santiago Maggiotti	11
B. Palabras de Santiago Cafiero	11
C. Palabras de Juan Cabandie	12
III. Intervenciones	15
A. Mitigación y adaptación al cambio climático en Cuba	15
B. Los desafíos de la Agenda Urbana Sostenible en Brasil	16
C. Vivienda y desarrollo urbano en México	17
D. Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático al 2030	20
E. Mejoramiento habitacional sustentable en América Latina y El Caribe por la Vivienda Justa y para la mitigación del Cambio Climático	21
F. Relevando los desafíos de un continente en transición climática	22
G. Experiencias y oportunidades de financiamiento para la vivienda verde y resiliente en América Latina y el Caribe	23
IV. Mesas de trabajo Internas	29
A. Mesa 1: región de Centroamérica y México	29
B. Mesa 2: región Sudamérica	30
C. Mesa 3: región Países Andinos	30
D. Mesa 4: región Caribe	31
E. Mesa 5: región Caribe	31

V. Acto de Cierre	33
A. Palabras de cierre de Santiago Maggiotti	33
B. Palabras de Cierre de Alberto Fernández.....	33
Bibliografía	35

Resumen

Este documento se basa en las ponencias y presentaciones de la reunión ministerial del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI), organizada por el Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de Argentina, quien asumió la presidencia durante el periodo 2023. El encuentro se celebró los días 10 y 11 de abril de 2023 en el Centro Cultural Kirchner, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y contó con la destacada presencia de 28 países miembros y con la representación de CEPAL en su rol de Secretaría Técnica de MINURVI.

Durante este encuentro, autoridades, líderes y expertos en vivienda y urbanismo, así como bancos de desarrollo, se reunieron con el objetivo de abordar el tema del financiamiento para la mitigación del cambio climático en las ciudades. Del mismo modo, se abordaron estrategias y alternativas para atender el déficit habitacional y promover el desarrollo de las cadenas de valor vinculadas con la construcción y la vivienda sostenible.

La reunión ministerial permitió dialogar sobre posibles estrategias para la creación de un fondo verde de financiamiento a nivel regional. Con ello, se buscaría ampliar el financiamiento de proyectos y programas con impacto significativo en el aumento de la resiliencia al cambio climático y/o que busquen la disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero en zonas urbanas.

I. Bienvenida

A. Palabras de apertura de Diego Aulestia¹

Se empieza felicitando al país anfitrión, Argentina, que preside el Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y El Caribe (MINURVI), por la iniciativa de discutir un tema tan fundamental como el financiamiento climático y la ciudad, y se reconoce el apoyo de los organismos financieros multilaterales: Banco de Desarrollo de América Latina - CAF, Banco Interamericano de Desarrollo - BID y el Banco Mundial.

Referirse al desarrollo urbano sostenible y su financiamiento requiere contextualizar la discusión y mencionar líneas concretas de política pública. Para 2030, el 86% de la población de América Latina y el Caribe habitará en ciudades, y casi la mitad de estos habitantes se localizarán en las 74 ciudades de más de un millón de personas que existen en la región. También hay que considerar que las urbes son responsables del 70% de las emisiones mundiales de CO². Los últimos 30 años han sido los más cálidos de la historia y los aumentos más agudos de temperatura se registraron en los países de mayores latitudes norte y sur. De hecho, el aumento del promedio de temperatura entre los periodos 1901-1930 y 1991-2020 es de más de un grado centígrado. Durante los últimos años, hubo varios fenómenos meteorológicos de gran impacto, entre los que se incluyeron fuertes sequías en América del Sur e intensos y frecuentes huracanes en el Caribe y Centroamérica. Estos fenómenos exigen respuestas cada vez más profundas en materia de adaptación, sobre todo en entornos urbanos donde las pérdidas humanas y económicas son particularmente agudas: 13 de los 50 países más impactados por el cambio climático en el mundo están en la región.

En 2018, alrededor del 21% de la población, aproximadamente 116 millones de personas, vivían en asentamientos precarios o tugurios en 12 países de la región, una población mayormente expuesta a riesgos debido a la inadecuada localización del suelo. El panorama futuro de los retos de vivienda adecuada y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es muy complejo. Se hace necesario destinar mayores recursos para la adaptación y los efectos del cambio climático que ponen en riesgo el

¹ Jefe de la Unidad Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, Naciones Unidas.

logro de la Agenda 2030 y, particularmente, los Objetivos de Desarrollo Sostenibles referidos a la eliminación de la pobreza (ODS 1) y la reducción de la desigualdad (ODS 10). Sin embargo, se observa un estancamiento de la inversión destinada al desarrollo urbano y la vivienda con relación al PIB. Los países de la región destinan apenas el 0.6% del PIB a estos sectores, lo que implica grave rezagos en inversión en infraestructura y en vivienda.

También existen debilidades notables en el diseño de políticas públicas urbanas que sean integrales, multidimensionales y multinivel. El concepto de sostenibilidad urbana sigue siendo un ideal más que un principio de acción claro y concreto. Prima aún una visión sectorial de la política pública y son pocos los ejemplos de articulación de diversas áreas que confluyan a la sostenibilidad. Lo más usual, por ejemplo, es que los planes de uso y gestión de suelo contemplen muy levemente la movilidad, sus tendencias tecnológicas y sus escenarios futuros. Similarmente, los planes de acción climática, en muchas ocasiones, no consideran con profundidad las oportunidades que pueden surgir en la vivienda e infraestructura urbana para apoyar el cumplimiento del Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana.

Ante estos retos, desde CEPAL, se propone que la política pública se reoriente en los siguientes sentidos. Primero, en la superación de los rezagos de inversión, que requiere un gran impulso que atienda las actuales restricciones de financiamiento derivadas de la compleja situación fiscal de los países. El 68% de los ciudadanos de la región ven el cambio climático como una amenaza muy grave para su país en los próximos 20 años, un nivel superior al de otras regiones. Es vital promover políticas de desarrollo industrial. Por ejemplo, el enfoque de *clusters* para transformar las estructuras económicas de América Latina y el Caribe y crear más y mejores empleos.

Segundo, el financiamiento permite adelantar inversiones que, sin su concurso, tomarían muchos años en concretarse. Sin embargo, a la vez que se necesita incrementar notablemente los montos de inversión en infraestructura y vivienda verde, no se puede olvidar que dicho financiamiento usualmente implica compromisos de pago a lo largo de varios años. Es vital, entonces, fortalecer las fuentes de pago que permiten acceder a mayores montos de financiamiento. La inversión que requiere la ciudad debe provenir de los propios recursos que genera. Según el instituto McKinsey, dos terceras partes de la riqueza global está consignada en suelo y en inmuebles. Las acciones públicas, legislación e inversiones aumentan el valor del suelo y la captura parcial de estos incrementos es aún una tarea inacabada en la región. Ello puede fortalecer significativamente los flujos de recursos necesarios a lo largo de varios años para acceder hoy a mayor volumen de financiamiento.

Tercero, el combate contra el cambio climático debe ser visto también como una fuente potencial de actividad económica y generación de empleo. Enverdecer la vivienda y el hábitat implica varios retos, a la vez que ofrece grandes oportunidades. Es crucial adoptar herramientas regulatorias que incluyan estándares y taxonomías para bonos verdes o vinculados a la sostenibilidad, tarea en la cual el sistema de Naciones Unidas está involucrado con instituciones financieras multilaterales.

Cuarto, el enfoque de economía circular, crecientemente importante, también debe ser incorporado a la política pública de las ciudades, no solo en lo referente a materiales de construcción, sino que también en la gestión del parque habitacional. No es posible que existan ciudades en la región que tengan el 12% de sus viviendas desocupadas, mientras se siguen utilizando materiales en la construcción de nuevas unidades, muchas veces en los bordes urbanos y con débil conectividad a la ciudad. El mejoramiento y reparación de las viviendas existentes es fundamental, ya que muchas veces provee grandes ventajas de localización y es eficiente económica y socialmente, a la vez que tiene bajos impactos ambientales. Es necesario reducir los elevados tiempos de traslado de quienes usan sistemas públicos de movilidad colectiva y aminorar significativamente el crecimiento de las tasas de motorización, lo cual permitirá una mejor utilización de recursos y un menor impacto en el medio ambiente. Si bien el crecimiento de la mancha urbana en sus zonas centrales se ha ralentizado en los últimos años, del 2,8% entre 1990 y 2000 al 1,1% entre 2000 y 2015, aún existen grandes ventajas que se pudiesen derivar de mayores densidades urbanas debidamente planificadas.

El secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, ha afirmado que la batalla por el cambio climático se ganará o se perderá en las ciudades. América Latina y el Caribe requiere acciones firmes, pensando que el futuro empieza hoy para avanzar hacia el cumplimiento de la Agenda 2030.

B. Palabras de apertura de Elkin Velásquez²

Entendiendo a MINURVI como un bien público regional, desde ONU-Hábitat y CEPAL, se celebra el fortalecimiento de este Foro para brindar más orientaciones y resultados concretos para avanzar en América Latina y el Caribe hacia el desarrollo urbano y territorial sostenible.

Argentina ha sido un pilar y un líder en la región estos últimos años en la promoción de la integración regional. En este ámbito, América Latina y el Caribe gana muchísimo con el fortalecimiento de MINURVI y, desde el terreno, se puede avanzar aún más en esa integración. Además, dos reuniones ministeriales de MINURVI al año ayudan a consolidar el mecanismo existente y eso genera un impacto muy importante en términos de planes de acción y resultados concretos.

La Segunda Asamblea de Naciones Unidas para el Hábitat 2023 es una oportunidad de continuar estas discusiones. Desde ONU-Hábitat, se facilitó un intercambio con la presidencia del Grupo de Representantes Permanentes de los Países de América Latina y el Caribe - GRULAC, ante Naciones Unidas en Nairobi, y se pretende reforzar el posicionamiento de los países de la región, países de renta baja, media, y alta, ya que muchos no son elegibles de acuerdo con estándares internacionales para algunos procesos de cooperación técnica. La discusión que surge desde el sector de la vivienda, el hábitat y el desarrollo territorial puede también ayudar a desarrollar mecanismos de financiamiento y de acompañamiento específico a las necesidades de los países de renta media.

El hábitat y la vivienda son el territorio y la realidad de las familias y de los asentamientos humanos. En este ámbito, la reunión de MINURVI es esencial para la creación de una hoja de ruta concreta hacia la creación de las condiciones para el desarrollo de un esquema de fondos para financiar la mitigación del cambio climático en las ciudades.

² Representante Regional de ONU-Hábitat para América Latina y el Caribe.

II. Apertura

A. Palabras de Santiago Maggiotti³

Este encuentro significa empezar a planificar las acciones que se van a llevar adelante desde MINURVI, entendiendo que todos los países tienen experiencias que pueden ser similares a las necesidades de otros, pero que no se pueden replicar. Este espacio tiene como propósito tratar un tema específico, que preocupa y ocupa a todos, el financiamiento para la mitigación del cambio climático y los asentamientos urbanos.

La región de América Latina y el Caribe se ve particularmente impactada por el cambio climático, a pesar de que es una de las regiones que menos gases de efecto invernadero emite. El impacto del cambio climático muestra la necesidad de trabajar en conjunto para lograr tener un fondo verde específico para la región, y poder trabajar sobre el mejoramiento sustentable, la construcción de viviendas y el cuidado del hábitat.

En este sentido, institucionalizar a MINURVI sería un paso adelante. Eso es importante porque significa que el día de mañana las próximas autoridades y tomadores de decisiones sepan cuáles acciones se han llevado a cabo y cuáles son las acciones que todavía faltan por realizarse en el ámbito del ambiente y del desarrollo del urbanismo y la vivienda en toda la región. Esta institucionalización es importante también para replicar los diferentes casos de éxitos en todos los países que conforman MINURVI.

B. Palabras de Santiago Cafiero⁴

La integración buscada en estos espacios tiene que ver con encontrar una fortaleza que individualmente no se tiene. Cuando se trabaja en la región con diferentes mecanismos, foros y encuentros de estrategias comunes, es porque naturalmente no existe la posibilidad individual de modificar una agenda o de imponer una a nivel global. Desde el Mercosur, CELAC, CARICOM y UNASUR se puede avanzar en todos estos mecanismos fundamentales para generar instancias de integración regional.

³ Ministro de Desarrollo Territorial y Hábitat de la República Argentina y presidente de MINURVI.

⁴ Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina.

Los compromisos que se han venido asumiendo en el ámbito del cambio climático o las emisiones de gases de efecto invernadero exigen pensar en herramientas concretas. Los mecanismos de integración no tienen que ser espacios donde se sedimentan promesas y compromisos de realización imposible, sino compromisos concretos. En ese sentido, hablar de financiamiento y presupuestos es una manera de concretar los compromisos que ya se tienen y avanzar en las agendas. Países endeudados como los de la región encuentran poca capacidad y margen fiscal para llevar adelante políticas. Se necesita del apoyo de los organismos multilaterales de crédito que vinculan estas agendas al financiamiento concreto para su realización, lo que ayuda también a construir políticas que buscan el arraigo y la equidad territorial en la región.

En varias instancias y foros, se observa cómo se discute la problemática de la migración, cómo se enfocan en políticas y soluciones punitivas, que básicamente buscan la restricción de la circulación de las personas. Poco se hace para desarrollar el arraigo necesario en esos países, incluyendo la equidad territorial y el desarrollo, para que no exista la necesidad última de tener que abandonar su país, como única alternativa.

Desde Argentina, se piensa que generar ámbitos de integración es también generar herramientas concretas para desarrollar compromisos y para llevar adelante los compromisos ya asumidos. La llave de esta integración es entender y partir de un diagnóstico común sobre las fortalezas del trabajo regional conjunto y las limitaciones de las posiciones unilaterales.

Antes de asumir su mandato, el presidente de Argentina, Alberto Fernández, planteaba como una decisión estratégica la creación del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat, un ministerio que pueda llevar adelante no solo una política de accesibilidad de vivienda, sino que también piense en términos estratégicos sobre la equidad territorial hacia dentro del territorio. Argentina tuvo el gran honor de presidir la comunidad de Estados latinoamericanos y caribeños (CELAC) durante el 2022, un año muy desafiante. Mientras se ve el uso de fuerza y violencia en otras regiones para resolver problemas, desde Argentina las alternativas que se ven son el diálogo, el consenso, la política pública y la visión estratégica regional.

La globalización como la que se vio en los años 1990 es una globalización que se ha terminado. Hoy se avanza hacia la globalización de regiones y estas deben fortalecerse. Todos los mecanismos de integración, foros o mecanismos comerciales, son necesarios y estimulantes para llevar adelante una agenda común y tener más fortaleza a la hora llevar una posición a la agenda global.

C. Palabras de Juan Cabandie⁵

La búsqueda de la cohesión como región para alcanzar mayor financiamiento y efectivizarlo puede traer transformaciones reales en cada uno de los países y territorios de la región. Desde la agenda ambiental, hay una dinámica muy larga e histórica desde 1972, con encuentros internacionales vinculados a la agenda ambiental, el cambio climático, la agenda de contaminación de aguas, océanos y otras distintas problemáticas. Sin embargo, no siempre se concretan los logros en esos encuentros. En este ámbito, encuentros con enfoques más específicos pueden ser más fructíferos.

Sin dudas, es muy difícil abordar el cambio climático en América Latina y el Caribe, pero si se compara el hemisferio sur con el hemisferio norte, el hemisferio norte representa el 85% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Los países de Centroamérica y del Caribe no son los que más aportan, sino que son justamente los perjudicados por las emisiones de los países desarrollados, por ejemplo, China con el 27% de las emisiones, Estados Unidos con el 15% y Europa con el 14%.

En la región existe una problemática social muy grande y el desafío de solucionar estas asimetrías, mientras se responde con la construcción de viviendas y se saldan situaciones complejas vinculadas a la

⁵ Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Argentina.

calidad de vida de los habitantes. La perspectiva de ciudades resilientes es el camino que se debe transitar, en cuanto a materiales, al ordenamiento territorial o las emisiones del transporte público, entre otros. Es necesario saldar todas esas problemáticas habitacionales sociales, pero, al mismo tiempo, los países desarrollados exigen mayor cumplimiento de las metas. En ese sentido, los países de la región se adhieren al cumplimiento, pero es necesario que los países desarrollados lo hagan primero, ya que son los mayores responsables del cambio climático. Esos países no han pensado en las generaciones futuras, sino en su desarrollo y su potencia económica. Nada va a cambiar si no se modifica el esquema productivo de los países desarrollados.

La agenda ambiental tiene dos elementos, un enfoque de adaptación y otro de mitigación. Mientras hay consenso con el cumplimiento de las metas de mitigación, aún existen muchos desafíos para asegurar recursos y financiamiento para las medidas de adaptación. Sin financiamiento es imposible saldar estas deudas.

La región tiene dos problemáticas principales: los problemas del siglo XX –problemas sociales que dejó un mundo tan inequitativo, donde, por ejemplo, 100 empresas producen el 70% de las emisiones y deciden dónde se produce y cómo se usa la energía– y los problemas del siglo XXI, que hay que solucionar en simultáneo. La única manera de solucionar este problema es con financiamiento, y que el mundo entienda que, sin la naturaleza ni los ecosistemas de América Latina y Caribe, no se puede seguir existiendo en armonía.

III. Intervenciones

A. Mitigación y adaptación al cambio climático en Cuba

Intervención de Marvelis Velázquez Reyes⁶

Como pequeño Estado insular, Cuba sufre los efectos del cambio climático. Su mitigación precisa de iniciativas para reducir los efectos de gases contaminantes, bajo el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, y el cumplimiento de los compromisos asumidos por los países en el marco de las Naciones Unidas, para una distribución justa y equitativa de la riqueza y de las utilidades del crecimiento económico para lograr el desarrollo urbano sostenible, equitativo y el bienestar colectivo de las personas.

Cuba concede gran importancia a la implementación efectiva de la Nueva Agenda Urbana y su conexión con la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, su contribución a la gobernanza multinivel, capacidades locales, acceso a las tecnologías e innovación, y la equidad en la formulación de políticas que propician la resiliencia urbana. Se dispone de un Plan de Estado para la implementación de la Nueva Agenda Urbana, alineado con el Plan de Estado Tarea Vida, que transversaliza todas las políticas públicas que se aprueban y se implementan en el país. Este Plan de Estado da respuesta y controla el cumplimiento de los derechos a un hábitat seguro y saludable, a la vivienda adecuada, a la ciudad y a la participación ciudadana, reconocidos en la Constitución, abordada en la Ley 145 del 2021 de Ordenamiento Territorial y Urbano y la Gestión del Suelo.

En el ámbito de este plan, y desde el eje estratégico de riesgos y cambio climático, se han perfeccionado estudios de efectos esperados del cambio climático (escenario 2050 y 2100), incorporando los instrumentos de ordenamiento y el catálogo de acciones a cometer en los 35 asentamientos ubicados en las zonas priorizadas e iniciando las acciones de reubicación o acomodo de la de la población expuesta. Este trabajo se ha desarrollado a pesar del bloqueo comercial y económico de los Estados Unidos, que para el sector específico de la construcción afecta la disponibilidad de materiales y tecnología.

⁶ Directora Jurídica de la Dirección General de la Vivienda del Ministerio de la Construcción de Cuba.

Como parte del control de las zonas costeras y la disminución de la densidad de población expuesta, la evaluación del indicador relativo a la reducción del número de viviendas en asentamientos costeros amenazados, según prioridad del Plan de Estado, muestra importantes avances. En la etapa 2020-2022, se ha logrado trasladar 473 viviendas ubicada en estas zonas costeras y, en total, se acumulan 631 viviendas desde el año 2018.

Como parte de la Política de la Vivienda y en cumplimiento del eje estratégico vivienda del Plan de Estado, se trabaja desde diferentes dimensiones para lograr incrementar las capacidades integrales y su infraestructura, aplicando la adaptación y resiliencia en las edificaciones, o desarrollando a las industrias de materiales para la construcción con elevados niveles de productividad.

Como resultado, se espera i) mitigar los impactos ambientales que produce la industria de materiales, ii) aumentar la calidad y vida útil de las construcciones, a partir de la aplicación de la ciencia y la innovación, iii) establecer un marco regulatorio común que defina los principios técnicos organizativos, aplicando el concepto de resiliencia en las construcciones e iv) implementar la política de la vivienda, involucrando a todos los actores de la economía, las estructuras de gobierno y la familia, utilizando diferentes alternativas de financiamiento.

Para enfrentar los efectos del cambio climático en la región y, en particular, en los pequeños Estados insulares, es imprescindible integrar acciones para el fortalecimiento de capacidades en diferentes escalas (nacional, regional y local) y promover acciones de intercambio de las mejores prácticas internacionales, lecciones aprendidas en cuanto a adaptación, la difusión de innovaciones en gobernabilidad, planificación, gestión, métodos y herramientas para evaluar y elevar la capacidad adaptativa de las ciudades. Ejemplo de ello son los proyectos de colaboración internacional que se han venido desarrollando en Cuba, como los programas Mi Costa, Resiliencia Costera, Habana Resiliente y Natural4City, al igual que otros cinco que ya han concluido en estos últimos años, que han contribuido al fortalecimiento de las capacidades locales para la gestión de reducción de riesgos de desastre.

Incrementar la cooperación entre los países de América Latina y el Caribe, en particular la colaboración Sur-Sur, y acceder a los mecanismos de financiamiento para implementar la construcción resiliente de vivienda en asentamientos urbanos, a través de soluciones innovadoras en la región, es una de las vías para poder cumplir las metas de los ODS y la Agenda 2030.

B. Los desafíos de la Agenda Urbana Sostenible en Brasil

Intervención de Carlos Tomé Júnior⁷

La participación en este gran foro se considera estratégica para el Ministerio de las Ciudades de Brasil, teniendo en cuenta la urgencia de debates sobre temas como la transición energética, el cambio climático, la modernización urbana, la lucha contra la pobreza, la prevención de catástrofes y la búsqueda de la calidad de vida de los ciudadanos que habitan las ciudades de la región.

En las últimas seis décadas, la población de Brasil ha pasado de 70,2 millones a aproximadamente 215 millones de habitantes, mientras la tasa de urbanización ha saltado del 44% al 85%. Sensible a los retos que plantea la concentración de la población en las zonas urbanas, el nuevo gobierno ha recreado el Ministerio de Ciudades, con la tarea de ocuparse, entre otros asuntos, de la Política Nacional de Desarrollo Urbano y Metropolitano, del ordenamiento territorial, las políticas sectoriales de vivienda, el saneamiento ambiental y la movilidad urbana.

⁷ Secretario Nacional de Desarrollo Urbano y Metropolitano de Brasil.

La Secretaría Nacional de Desarrollo Urbano y Metropolitano se propone actuar conjunta y articuladamente con las demás secretarías para proponer soluciones integradas y estratégicamente planificadas a mediano y largo plazo. Para ello, incluye las siguientes acciones:

- Programas de financiamiento con recursos del fondo de garantía de antigüedad, con el objetivo de proporcionar a los estados y municipios brasileños las condiciones para formular e implementar políticas de desarrollo urbano para la mejora de los perímetros urbanos, destinadas a la adaptación al cambio climático, la reducción de las emisiones de carbono y la innovación tecnológica.
- Capacitación de las ciudades para el desarrollo institucional, orientado hacia la planificación y la gestión urbana, proponiendo instrumentos adecuados para la planificación territorial, el apoyo e implementación de procesos de modernización administrativa, articulado con la promoción de la gestión democrática de la ciudad y posibilitando el acceso a la información de las administraciones públicas y de la población.
- Asignación de recursos gubernamentales para apoyar proyectos y obras de rehabilitación, accesibilidad y modernización tecnológica en áreas urbanas, como plazas, parques, ferias públicas, áreas de ocio, estructuras para actividades físicas y otros lugares de convivencia social.
- La importante cooperación técnica internacional como forma de apoyar al gobierno brasileño en la mejora de las políticas de desarrollo urbano sostenible. En otras palabras, una ocupación urbana orientada sobre el trípode de la protección del medio ambiente (eje ecológico), la reducción de las desigualdades (eje social) y la prosperidad económica (eje económico), tal como se propugna en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a la luz del Acuerdo de Paris.

En Brasil se quiere promover ciudades económicamente viables, socialmente justas y respetuosas con el medio ambiente. Desde el Ministerio, se resaltan proyectos recientes en el ámbito del saneamiento, que deberían beneficiar a 30 millones de personas y representar más de 120.000 millones de reales (BRL) en inversiones. Además, se anuncian cambios en el Programa Minha Casa Minha Vida, estipulando que las nuevas viviendas se construyan en zonas próximas al centro de las ciudades y en zonas con infraestructura básica.

Se resalta la importancia de los intercambios con gobiernos de otros países, sobre todo en avances en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 6 (agua potable y saneamiento) y 11 (desarrollo urbano sostenible) en las ciudades brasileñas.

C. Vivienda y desarrollo urbano en México

Intervención de Román Meyer Falcón⁸

La Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano de México, Sedatu, es la más nueva de todo el Gobierno Federal y la más chica, compuesta por no más de 450 personas. Sin embargo, tiene muchas encomiendas: Velar por el desarrollo urbano, orientar la política nacional de vivienda, buscar el ordenamiento territorial y hacer la política agraria. Esta último es un uso de suelo comunal, un legado de la Revolución Mexicana de principios del siglo XX, donde las comunidades tienen el 53% del territorio nacional, es decir, que el 53% del territorio nacional es colectivo, son las comunidades las dueñas de esos territorios y, afortunadamente, no se ha perdido mucho suelo ejidal o comunal. Estas funciones son primordiales, teniendo en cuenta que:

⁸ Secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano de México.

- La población en México creció 2.4% anual entre 1980 y 2017, mientras las ciudades crecieron a un ritmo de 5.4% anual.
- En México existen cerca de 32 millones de viviendas, de las cuales 28% tienen algún rezago.
- En el país hay 2.471 municipios, de los cuales 25% cuentan con instrumentos de planeación vigentes.

Cuando Andrés Manuel López Obrador, actual presidente de México, aun preparaba su campaña, se tomó dos años de antelación en hacer las políticas públicas. Este es un tema fundamental en una administración federal, tener tiempo para pensar y posteriormente ejecutar. En el país existía una discordia entre la política de vivienda y las necesidades en materia de vivienda. Los estados rezagados en el sur, Chiapas, Tabasco, Veracruz, tenían el menor número de créditos, mientras los estados del norte, menos necesitados en materia de vivienda, tenían el mayor número de créditos. Eso quiere decir que no se comunicaba la política o las necesidades con los instrumentos de financiamiento. Esta postura se revirtió y, hoy en día, hay 8,5 millones de viviendas en rezago habitacional, de las cuales el 80% requieren acciones de mejoramiento o ampliaciones de las viviendas. Esto significa que el 80% del rezago habitacional en México se resuelve mejorando o ampliando la vivienda, y un 20% con vivienda nueva. Entendiendo que ese rezago se encuentra en una zona geográfica muy particular, que es el centro y sur del país, se constituyó la política pública en materia de vivienda de la autoproducción. Toda la política nacional, todos los instrumentos nacionales y fuentes de financiamiento se han centrado en la autoproducción, en la libertad de que el público y los trabajadores puedan utilizar el recurso de la mejor forma posible y de forma autónoma. 6 de cada 10 viviendas en México son autoproducidas, representando el 2,7% del PIB nacional.

En términos de subsidios, éstos se concentraban en los estados más al norte del país. Los subsidios se han redistribuido, concentrándose en los estados del sureste para el periodo de 2019-2022, donde el trabajo es más informal y por eso se accede más difícilmente a los créditos de vivienda. La focalización actual se realiza en las entidades con mayor rezago habitacional y pobreza.

La Política Nacional de Vivienda sigue las siguientes líneas estratégicas:

- Derecho a la vivienda adecuada.
- Coordinación entre Organismos Nacionales de Vivienda - ONAVIS y gobiernos de diferentes niveles.
- Creación de plataformas de comunicación (plataforma decide y construye).
- Vinculación con el ordenamiento territorial (Programas Municipales de Desarrollo Urbano), incluyendo simplificaciones de las metodologías e instrumentos normativos.
- Rescate de espacios públicos y vivienda abandonada.
- Créditos más baratos y opción de adquirir un terreno.
- Enfoque de autoproducción.

No se puede ver a la vivienda como un mecanismo mercantil, como una necesidad de producir y poner viviendas alejadas de los centros de trabajo. Llegando a la administración, se encontraron 650.000 viviendas abandonadas, zonas metropolitanas enteras donde el crimen organizado opera, y regiones que se encuentran vandalizadas y crean un tema de inseguridad, sobre todo en la parte norte del país.

La autoproducción es la política, la parte conceptual para todas las instancias. En términos de financiamiento, el 25,8% de la política son subsidios. Eso quiere decir que son recursos directos del Estado mexicano a las familias, de los cuales cerca del 70% se entregan a las mujeres y el 74,2% son microcréditos. En la distribución por tipo de acción, el 94,9% son ampliaciones y mejoramiento de la

vivienda y el 5,1% son construcciones de vivienda nueva. El interés de la política nacional no es hacer más viviendas, sino mejorar y ampliar las existentes. Se resalta también una atención a grupos vulnerables, considerando que el 88% de las acciones se concentran en poblaciones de bajos ingresos.

El Infonavit es el principal mecanismo de financiamiento del gobierno mexicano y todos los ciudadanos están obligados a dar el 5% de sus ingresos al fondo. Infonavit es considerado el mecanismo de financiamiento más económico del país. En crédito para vivienda, se presta al 2.5% a quienes perciben el salario mínimo y el mecanismo tiene la tasa promedio más baja del mercado (8,23%). Se cuenta también con un programa de apoyo para liquidación de créditos, el "90 Diez", que otorga un descuento en la deuda hipotecaria.

Según datos autónomos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social – CONEVAL, el impacto del desarrollo urbano en la vivienda es muy importante, con más de 1,8 millones de personas beneficiadas. Se han disminuido las carencias de calidad en espacios de la vivienda, del 11% en 2018 al 9,3% en 2020, y las carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda, del 19% al 17%. El rezago habitacional disminuyó de 9,4 a 8,5 millones de viviendas. Se espera que, al término del mandato, se puedan duplicar esas metas y haber sacado del rezago habitacional a 2 millones de familias o viviendas.

Entendiendo que la vivienda por sí sola no es la única forma de atender los problemas urbanos en el país, la Secretaría se ha enfocado en poder actualizar los programas de desarrollo urbano municipales. Se están implementando 130 programas municipales, 4 estatales, 5 regionales y 8 metropolitanos. En 2023, el plan es duplicar el número de instrumentos de planeación, con la finalidad de actualizar estos instrumentos, que son los que determinan los usos de suelo. Sin embargo, los gobiernos municipales tienen las atribuciones legales de dar los usos y los permisos de construcción, pero el 80% de esos municipios no tienen sus programas actualizados. Se busca que, al término del próximo año, se actualice el 20% del territorio nacional, y que se vinculen estos programas de desarrollo urbano con el predial, el único mecanismo de recaudación de los gobiernos locales para invertir en agua, pavimentación o servicios básicos. En este sentido, se está concatenando la actualización de los programas municipales con los mecanismos que puedan actualizar los propios municipios, sus formas y sus tasas de recaudación a través del impuesto predial.

También se está acompañando la política de vivienda y la política de planeación y ordenamiento territorial en las comunidades de mayor rezago, a través del apoyo a grandes proyectos de desarrollo regional del Gobierno Federal. Algunos ejemplos son el corredor de tren en Tehuantepec, el desarrollo industrial entre los Estados de Oaxaca y Veracruz, y el tren Maya, un tren turístico de 1700 kilómetros de distancia, en la península de Yucatán. Estos ejemplos muestran una forma de apoyar estas comunidades, no solamente en materia de planeación de vivienda, sino en equipamientos básicos.

Se concluye resaltando 3 aspectos importantes de la política mexicana:

- i) Poder atender la política de vivienda bajo una lógica de autoproducción, liberando los mecanismos e incentivos de créditos para que las familias ejecuten las mejoras de sus viviendas, sin supervisión del estado.
- ii) Simplificar el marco normativo en la elaboración de instrumentos de planeación, con documentos tangibles donde se diga qué, dónde, y bajo qué mecanismo se puede construir.
- iii) Acompañar las intervenciones con infraestructuras básicas en las comunidades carentes.

D. Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático al 2030

Intervención de Cecilia Nicolini⁹

El impacto de la crisis climática exagera las desigualdades, sobre todo en una región como América Latina el Caribe, que ya es la más desigual del mundo, pero que ha contribuido históricamente poco a los gases de efecto invernadero y al cambio climático. Sin embargo, son los países de la región los que más están sufriendo este impacto en términos económicos, de vida y de salud.

Desde la Secretaría de Cambio Climático, Desarrollo Sostenible e Innovación de Argentina se han acompañado los informes del IPCC y se hace cada vez más clara la necesidad y la urgencia de poder articular las políticas de la región. Más del 70% de los gases de efecto invernadero provienen de las ciudades, que se urbanizarán aún más. Sin embargo, se observa una realidad compleja: en Buenos Aires, por ejemplo, la ciudad más rica de la Argentina, casi el 50% de sus emisiones viene de los edificios residenciales o comerciales. Es importante abordar estos desafíos con un foco especial en las poblaciones más vulnerables. No solamente la crisis climática exagera esta variabilidad o extremidad del clima, sino que las ciudades también lo hacen, incluso entre barrios ricos y pobres.

Argentina se ha comprometido firmemente en la lucha contra el cambio climático y, en 2022, presentó el Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático al año 2030. Más de 75 organizaciones y sectores del Estado participaron en ese trabajo, donde se pusieron metas muy ambiciosas, equiparables a las de los países desarrollados, que tienen la mayor responsabilidad en la crisis climática. La meta de mitigación es muy clara: 349 MtCO_{2e} al 2030 y llegar a la neutralidad de carbono en el año 2050. Históricamente, la adaptación ha estado postergada en la discusión climática, muchas veces porque el retorno de las inversiones no está tan claro, pero es sumamente importante abordar este tema. En el Plan, las metas de adaptación para el 2030-2050 son: i) disminuir las vulnerabilidades, ii) aumentar la capacidad de adaptación y fortalecer la resiliencia de los sectores sociales, económicos, productivos y ambientales y iii) generar las condiciones necesarias para aumentar el conocimiento y mejorar la percepción de la ciudadanía frente a los impactos del cambio climático.

Las 250 medidas del Plan se distribuyeron en 6 líneas estratégicas, con 75 áreas de gobierno involucradas y 8.600 participantes durante el proceso, dando espacio a la colaboración entre el gobierno, el sector privado, el sector científico y tecnológico, los sindicatos, la oposición y las organizaciones ambientales. Esto es esencial para dar una respuesta sistémica a problemas de naturaleza multidimensional. La gestión de territorios sostenibles y resilientes es una de las 6 líneas estratégicas que más se destacan, en donde también intervienen la gestión de la energía, la conservación de los ecosistemas naturales, la gestión de los residuos sólidos urbanos y la habitabilidad en los barrios populares. Se ha trabajado de la mano con el Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat en prototipos de viviendas sostenibles y populares con recursos de eficiencia energética y energías renovables, ya que la sostenibilidad no puede ser un lujo para unos pocos. Se ha trabajado también con el tema del agua potable, directamente relacionado con enfermedades y con la aparición de plagas.

Además, se ha trabajado con varios ministerios para aclarar que la discusión climática es una discusión profundamente económica, que tiene que traer los nuevos parámetros de desarrollo sostenible. Es importante poner valor al aporte que la región le hace al mundo en términos de acreedores ambientales. Hay que continuar pensando en responsabilidades comunes pero diferenciadas. Existen grandes dificultades para llevar adelante las diferentes transiciones, la energética, la industrial, la productiva y la transición en las viviendas. Es importante poner la mirada en la necesidad del financiamiento, no solamente para reducir los gases de efecto invernadero, sino también para mejorar la inversión en adaptación. Esto es esencial si se quieren alcanzar territorios más resilientes y vivibles, con más justicia social y ambiental.

⁹ Secretaría de Cambio Climático, Desarrollo Sostenible e Innovación de Argentina.

E. Mejoramiento habitacional sustentable en América Latina y El Caribe por la Vivienda Justa y para la mitigación del Cambio Climático

Intervención de Nicolás Maggio¹⁰

FOVISEE Vivienda Justa y el Weatherizers Without Borders (WWB) funcionan como plataformas y mecanismos de desarrollo y de intercambio de políticas públicas entre los países de la región, donde se firman convenios de colaboración con los países, como es el caso de México, Chile, Ecuador, Perú, entre otros. Se busca conocer las políticas públicas de vivienda popular sustentable desarrolladas, orientadas a los sectores de menores recursos.

Según datos del BID, el principal problema de la vivienda de los sectores más vulnerables es el déficit cualitativo. Sin embargo, en general, los Estados invierten más en hacer nuevas viviendas y atacar el problema cuantitativo. Mientras el 94% del déficit habitacional en América Latina es cualitativo, el 90% de la inversión pública en la región se destina al déficit cuantitativo.

En términos de intercambios, es interesante conocer cómo se ha resuelto el problema del déficit habitacional cualitativo en países de otras regiones. Por ejemplo, los Estados Unidos tienen, desde 1976, una política pública de mejoramiento habitacional sustentable que muestra resultados interesantes, pero sobre todo un retorno de la inversión. Se calcula que, para los 1.000 millones de dólares invertidos al año, hubo un retorno de 4,5 dólares por cada dólar invertido. Este retorno se distribuyó en diferentes sectores, como salud, seguridad, calidad de vida, reducción de la pobreza energética, generación de trabajo, activación de economías locales y el cuidado ambiental. Similarmente, en 2021 Francia invirtió más de 3.000 millones de euros en el mejoramiento habitacional sustentable, llegando a 750 mil viviendas, con foco en combatir el cambio climático y el ahorro energético.

Hay que recalcar que la vivienda es un derecho que está asociado, a su vez, con varios otros derechos. Por ello, cuando se invierte en vivienda también se invierte en muchas otras dimensiones a la vez. Desde FOVISEE, se propone entender cómo funcionan las viviendas de las poblaciones de menos recursos, desde la distribución del espacio hasta el desempeño energético o la inclusión económica de estas personas, así como sus ideas, representaciones, percepciones y sensaciones respecto de sus viviendas. Se ha hecho un esfuerzo muy grande por incorporar de la mejor manera la ciencia y la tecnología de la vivienda en los diagnósticos, y así lograr mejores resultados, sin perder la empatía y la solidaridad, y poner a las personas como protagonistas de la vivienda. Las inversiones tienen aún más sentido cuando están asociadas a otros derechos cercanos a la vivienda y cuando funcionan acorde con la política pública. En los diagnósticos se miden 550 variables, la mitad técnica y la otra social, y en 4 dimensiones: el impacto de la vivienda en la salud, en la seguridad, en la calidad de vida y en el desempeño energético.

El conocimiento es la llave para programas más efectivos y eficientes, como muestran algunos resultados de programas de mejoramiento ambiental en Argentina: La aislación térmica permitió un ahorro de energía anual del 46% y, en el sector de salud, la mayoría de las personas redujo sus enfermedades respiratorias y problemas asociados a la calefacción.

¹⁰ Presidente y director ejecutivo, FOVISEE-WWB.

F. Relevando los desafíos de un continente en transición climática

Intervención de Luis Felipe Vera¹¹

Una pregunta clave que se debe plantear es qué se puede hacer a escala de micro regiones. Es importante pensar no solo en esos aspectos del cambio climático que se vive hoy, sino los que vienen a futuro. En la región se vive una triple transición: i) el crecimiento de flujo y de mancha urbana sin precedentes, ii) la intensificación de una migración vulnerable e intrarregional y iii) los desafíos de la transición climática.

La población mundial oscila entre los 7,5 y 8 billones de personas, y hacia el 2050 se estima que esta cifra aumente a 10 billones de personas, es decir, que un 25% de las ciudades están aún por ser construidas. Esto, además, sucederá en ciudades del Sur Global, ciudades que ya han tenido un crecimiento extremadamente acelerado y que no son capaces de dar respuestas dentro del mercado formal al crecimiento urbano, ya que existe un stock de viviendas y de familias en asentamientos informales extremadamente alto.

En el mundo, 1 de cada 3 personas viven en asentamientos informales, mientras que en América Latina y el Caribe 1 de cada 5 personas viven en estos asentamientos. 17.500 personas se mueven a diario de la ciudad formal a la ciudad informal, número que está creciendo a una tasa que no se veía con anterioridad. Esto representa un problema de escala, al cual se debe añadir la migración. Hoy en día, hay 250 millones de migrantes internacionales y, hacia el 2050, van a haber 350 millones de migrantes. Esto significa una absorción en las ciudades de más de 100 millones de personas adicionales.

El desafío de adaptar las ciudades al cambio climático radica en que el problema del stock se está convirtiendo en un problema de flujo. Se van a tener que redoblar esfuerzos de articulación con otros sectores y organismos que se ocupan de la gestión pública. Hoy, cada segundo, un nuevo migrante es forzado a desplazarse debido a un desastre natural.

La región ha pasado por varios momentos en el mejoramiento de barrios. En el pasado, la política de erradicación, luego, la política de traer servicios, y, más recientemente, la agenda de integración y mejoramiento del tejido social. Pero, cuando se mira hacia el futuro, se hace necesario reflexionar sobre un nuevo paradigma, donde la clave es pensar en la adaptación de estos asentamientos informales, para generar no solo vehículos de financiamiento, sino también instrumentos y técnicas de reducción de la exposición de estos territorios. Las ciudades han sido centros de prosperidad, pero muchas veces las agendas acerca del cambio climático se acuerdan entre Ministerios de Hacienda y Ministerios de Ambiente y han estado marcadas, sobre todo, por los desafíos de mitigación. Sin embargo, se acabó el tiempo y llegó la hora de trabajar en modular el cambio y en avanzar en los desafíos de adaptación.

Las proyecciones predicen que los efectos del cambio climático van a ser aún mayores. Los asentamientos informales se ven particularmente impactados por el aumento de las lluvias torrenciales y las sequías. Hoy día, de las 727 ciudades de la región, 592 ciudades van a experimentar profundos cambios bioclimáticos hacia el fin del siglo. Las ciudades van a cambiar sus patrones bioclimáticos en 3 ejes principales: aridificación (se van a volver más secas), tropicalización (aumento de frecuencia de lluvias torrenciales) y sabanización (degradación de zonas de bosque). Estas proyecciones son más un problema de ciudad que de clima solamente. La infraestructura que tienen hoy las ciudades ha sido pensada principalmente para la ciudad formal, y es fundamental enfrentarse al gran desafío de adaptarlas a nuevos contextos y climas para los cuales no necesariamente fueron pensadas.

¹¹ Especialista de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano – Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

El futuro de las ciudades latinoamericanas va a ser un futuro de adaptación climática, marcado por cómo se absorbe la migración y el crecimiento de la informalidad. El hábitat y la vivienda digna no pueden esperar, hay un fuerte convencimiento de que hay una decisión política, técnica y de financiamiento que hacer, considerando no solo la mitigación del cambio climático, sino la potencia de una gestión coordinada entre todos los ministros de vivienda, urbanismo y territorio.

G. Experiencias y oportunidades de financiamiento para la vivienda verde y resiliente en América Latina y el Caribe

Intervención de Juan Pablo Bonilla¹²

El Departamento de Desarrollo Sostenible y Cambio Climático del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se creó en 2006, a raíz del Acuerdo de París, los ODS, la reunión de Hábitat III en Quito, la COP13 en México y de todo el seguimiento de los acuerdos de Sendai y de desastres naturales. El departamento tiene un primer enfoque territorial, con la División de Desarrollo Urbano y Ciudades y la División de Desarrollo Rural. En este sentido, se están aumentando las sinergias urbano-rurales. Un ejemplo es el enfoque creciente en planificación de desarrollo del territorio y la cantidad de ciudades que empiezan a abordar el tema de seguridad alimentaria con el cambio climático.

El departamento cuenta también con un grupo de cambio climático, al cual se ha sumado el tema de la biodiversidad, con el objetivo de aumentar las sinergias entre las soluciones basadas en la naturaleza y la agenda climática. La importancia de los ecosistemas para la planeación de ciudades es fundamental, y está vinculada con el tema de adaptación y de desastres. Sin duda, trabajar con soluciones basadas en la naturaleza ayuda a crear resiliencia para los desastres naturales.

Actualmente, se está trabajando en tener una agenda integral entre los temas territoriales, la financiación climática, la biodiversidad y el tema de desastres. Entre los cambios recientes, se resalta la creación de una unidad para el desarrollo de la Amazonía. Desde una visión transversal del departamento, se suele trabajar con departamentos de infraestructura, pero también temas sociales como lo es el tema de los trabajos verdes desde el Departamento y la División de Mercados Laborales.

El banco tiene hoy, por mandato, una financiación climática del 30% como mínimo. En 2022, la financiación climática llegó al 42%. Estos no son créditos de cambio climático, sino la obligación de incorporar a los diferentes tipos de créditos la variable climática. Con eso, se puede incorporar el tema de mitigación y de adaptación a créditos de política o créditos de inversión. Se han desarrollado instrumentos innovadores que son créditos de pago por resultados, que se observan por ejemplo en el programa de mejoramiento de barrios en Argentina.

El BID es el único banco de desarrollo que tiene por mandato un fondo muy grande de cooperación técnica, para apoyar no solo la formulación de proyectos, sino temas de conocimiento. Se hace un llamado general a los bancos multilaterales de desarrollo que piensen fuera de la caja, hacia el futuro, en temas como las cláusulas para desastres naturales. El caso de Barbados —una conversión de deuda de 150 millones de dólares, destinada a la conservación de la vida marina entre el BID y “*The Nature Conservancy*” (TNC)— podría ser un ejemplo para instrumentos similares en el sector de ciudades y de vivienda. Además, es sumamente importante que la cláusula de desastres desarrollada con Barbados u otros países del Caribe pueda ser trasladada a créditos de ciudades o de vivienda.

¹² Gerente del Sector de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible (CSD) – Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

Las agencias calificadoras de riesgo cuentan con una garantía como la que se vio en Barbados y un crédito, así que no existen los incentivos hoy para dar más garantías de refinanciamientos de deuda a nivel nacional o subnacional, por lo que hay que reformar el sistema. En ese sentido, es necesario continuar el proceso de reestructuración de deudas con garantías, así como apoyar a que los países cada vez emitan más bonos vinculados a resultados. Uruguay es el primer país en desarrollo en tener un bono vinculado a los resultados de su Contribución Nacional Determinada (NDC, por sus siglas en inglés). Eso significa que el país puede tener un “premio” o un “castigo”, dependiendo de los logros y avances en su NDC. El banco no dio ningún crédito a Uruguay, sino que 1,5 millón de dólares en cooperación técnica para preparar las taxonomías y elegir los indicadores de medición del bono. Es posible bajar al nivel subnacional con planes de inversiones climáticos, o vinculados a la NDC.

La vivienda, el desarrollo urbano y las ciudades pueden empezar a tener taxonomías, no solo para proyectos de mitigación, sino también de adaptación. La reforma del sistema de alcantarillado en Washington, mezclada a un trabajo de reforestación junto a las comunidades locales del río Potomac, es un buen ejemplo de programa de inversión en adaptación al cambio climático con reducción de endeudamiento.

En lo que respecta a fondos, el BID tiene acceso al Global Environment Facility (GEF), el Green Climate Fund (GCF) o el Climate Investment Funds (CIF). Actualmente, se están fortaleciendo entidades para que los países tengan acceso directo al crédito, pero solo haciendo proyectos de integración regional. En 2022, se aprobaron 400 millones de dólares del GCF para la electromovilidad, con cerca de 11 o 12 países de la región y el fondo de bioeconomía, para hacer proyectos de bioeconomía en los 8 países de la Amazonía. Con el CIF, se realizan proyectos de innovación tecnológica y se aprobaron 70 millones de dólares para la transición energética de Colombia. Finalmente, con el GEF, se hacen proyectos piloto que se puedan después escalar.

El banco ha desarrollado varias plataformas de financiación y conocimiento vinculadas al tema climático. Entre ellas, una plataforma para ministros de energía para alcanzar la meta del 70% de energías renovables al 2030, y una para ministros de hacienda para fortalecer en los ministerios la toma de decisiones para el cambio climático y la sostenibilidad. Resulta interesante pensar en una plataforma de financiación y conocimiento para la región, incluso a nivel subnacional para compartir experiencias de financiación con recursos propios o de fondos internacionales.

Intervención de Paul Procee¹³

Desde el Banco Mundial, hay una presión para concentrarse cada vez más en el cambio climático, con los instrumentos y mecanismos adecuados. Existen recursos a fondo perdido y financiaciones con enfoque de cambio climático, pero todavía existen oportunidades de nuevos mecanismos e instrumentos, como trabajar con los mercados de capitales en *blended finance*.

El sector de vivienda es muy importante para el desarrollo, pero también para hacer frente al cambio climático. La vivienda provee beneficios directos, como refugio, creación de trabajo, posibilidad de ahorros e inclusión financiera, pero también indirectos, como el crecimiento económico, la inclusión de género y mejoras en la salud y la educación. Sin embargo, también impacta el ambiente y el cambio climático. A pesar de su importancia y el hecho que 81% de la población vive en ciudades, América Latina y el Caribe enfrenta un gran déficit de vivienda, sobre todo cualitativo. 1 de cada 5 residentes urbanos vive en asentamientos informales y la población urbana de ALC podría crecer un 10% más hasta 2050, debido a la migración hacia las ciudades, impulsada por los impactos climáticos.

¹³ Gerente de Operaciones para Argentina, Paraguay y Uruguay – BIRF Banco Mundial.

El crecimiento urbano y la construcción de viviendas tienen un gran impacto en las emisiones de CO².

- El sector de la construcción emite 39% de las emisiones globales de CO²: 28% de la operatividad de los edificios y 11% de los materiales y la construcción.
- En ALC, el sector de la construcción representa 24% del consumo de energía y 21% de las emisiones (excluyendo la fabricación).

Sin embargo, hay potencial para la reducción de emisiones, desde el uso de nuevos y mejores materiales en la construcción o aplicación de regulaciones internacionales de eficiencia energética, hasta la ubicación de las viviendas.

- La eficiencia energética y la descarbonización de la electricidad en los edificios de ALC podrían reducir las emisiones de los edificios en un 51%.
- Un enfoque en desarrollo urbano compacto puede reducir emisiones urbanas 25%, desde el diseño hasta las infraestructuras.

América Latina y el Caribe se beneficiaría de cambios que mejoren los mercados de vivienda. El desafío principal en la región es, por un lado, la oferta limitada de vivienda, y, por otro, la calidad del hábitat. Mientras la región busca solucionar los problemas de mañana, todavía tiene que solucionar los problemas de hoy, como el alto porcentaje de personas que viven en barrios informales. Las ciudades están creciendo de una manera muy rápida y desordenada, con problemas concentrados en el periurbano. En muchos países, las tasas de urbanización pueden provocar un aumento aún más rápido de la vivienda informal urbana.

El sistema de financiación de la vivienda es un gran reto en la región. Si se quiere un plan para la vivienda digna y formal en la región hacia el 2050, se necesita resolver el problema de la financiación. En este ámbito, los esfuerzos en eficiencia energética o cambio climático pueden ayudar a crear mecanismos para atraer la financiación pública o privada para la vivienda o reducir el costo para el sector privado. Para eso es necesario trabajar con todo el sistema.

Otro desafío es la vulnerabilidad a desastres, una constante en la región. Desde el terremoto de Haití hasta los huracanes María e Irma o la erupción volcánica de La Soufrière, se está hablando de centenas de miles de viviendas dañadas y millones de dólares en pérdidas económicas y en reconstrucción. Los impactos de inundaciones o deslizamientos se ven todas las semanas en la región. Es sumamente importante repensar cómo planear las ciudades y qué tipo de diseños se deben aplicar para reducir estos impactos.

En ese sentido, el Banco Mundial está contribuyendo hacia el acceso a viviendas y hábitats resilientes y bajos en carbono en la región. De los 29 billones de dólares invertidos en el sector vivienda por el banco, la mayor parte de los préstamos urbanos son en la región de ALC, con un 37% de los préstamos. Desde 1972, los préstamos para vivienda en la región llegaron a 20 países, a través de 87 proyectos. A escala mundial, el mayor monto es para financiamiento de vivienda (30%), seguido de mejoramientos de barrios (19%). En América Latina y el Caribe, los montos van principalmente hacia políticas de vivienda (31%) y financiamiento de vivienda (29%). Cada vez más se hacen esfuerzos para trabajar de manera integrada y coordinada, con proyectos de energía, movilidad y transporte o agua.

El apoyo del banco abarca desde el asesoramiento técnico (asesorías que trabajan con bancos comerciales y bancos centrales en la planeación de líneas de crédito para la vivienda), hasta la inversión y evaluación de proyectos específicos, involucrándose en todas las etapas de un proyecto de vivienda. En el financiamiento climático se participa desde el desarrollo de políticas, programas e inversiones, hasta la implementación con distintos fondos:

- Financiamiento y asistencia para preparación de proyectos: Financiamiento climático convencional vía donaciones y preparación de operaciones.
- Financiamiento con la aprobación: Financiamiento climático basado en actividades con atribución de GHG.
- Implementación de proyecto: Financiamiento climático basado en resultados con acceso a mercados de carbono.

El Banco Mundial ha realizado esfuerzos para pensar de una forma más sistémica cómo coordinar mejor su acción regional entre los distintos fondos que utiliza. Cada vez hay mayor coordinación en los préstamos con fondos de clima y, sin dudas, esto se podría aplicar al sector urbano y/o de vivienda.

Intervención de Emil Rodríguez²⁴

El Banco de Desarrollo de América Latina – CAF, tuvo un cambio de gestión en 2021, donde se logró la capitalización más grande de la historia de la institución, alrededor de 7.000 millones de dólares. Esa capitalización vino con el mandato de renovar y convertir a la CAF en el banco “verde y azul” de América Latina. Esto conlleva implicaciones de cómo reorganizar estructuralmente la institución. En 2022, se crea específicamente la Gerencia de Acción Climática y Biodiversidad Positiva para poder atender directamente a estos temas apremiantes y cumplir con el mandato corporativo que dictó el directorio. Se crea también una gerencia de Desarrollo Urbano, Agua y Economías Creativas, precisamente para poder implementar los Objetivos del Desarrollo Sostenible y, específicamente, el ODS 11 de ciudades.

Dentro de este proceso de transformación, en los próximos 5 años, se movilizarán recursos por 25 mil millones de dólares para impulsar la acción climática y la conservación de la biodiversidad. De esta manera, se pasará del 26% en 2022 a un 40% en 2026 de financiamiento verde en todas las operaciones. Se destinarán 1.250 millones de dólares para financiar proyectos que contribuyan a preservar, dinamizar e impulsar los ecosistemas marinos y costeros de la región. La Agenda Verde del banco se basa en apoyar la transición justa de los países accionistas hacia una economía verde, baja en carbono y resiliente, incorporando efectivamente el componente ambiental en las operaciones de la CAF y fortaleciendo la movilización de recursos para el financiamiento verde, bajo principios de inclusión y equidad. En ese sentido, se trabajan 2 ejes principales: 1) Apoyo a los países en el cumplimiento de sus compromisos ambientales y climáticos y 2) Estructuración de proyectos con co-beneficios ambientales y climáticos (propiciar círculo virtuoso de financiamiento).

En el marco de esta transformación al banco verde, y desde la creación de la Gerencia de Desarrollo Urbano, se han buscado sinergias entre los equipos internos a la hora de promover nuevas acciones. Es importante resaltar que los bancos de desarrollo no compiten, no son bancos comerciales, sino que buscan el mismo objetivo que es el desarrollo sostenible. La Red de Biodiverciudades, una de las iniciativas más innovadoras que hay en el banco y que está generando interés a nivel regional, es un concepto que integra “ciudad” con “biodiversidad”, y promueve que la conservación de la biodiversidad sea una parte central de la planificación, el ordenamiento del territorio y el desarrollo socioeconómico de las ciudades.

Se ha pasado una primera fase de transformación muy exitosa de sensibilización política, con 119 alcaldías comprometidas dentro de la red, en 17 de los 21 países de la CAF. En la segunda fase, se ha buscado mejorar y fortalecer las capacidades de los gobiernos locales para transversalizar este tema dentro del planeamiento urbano. Por su parte, en la tercera fase, se ha trabajado con varias instituciones para crear fondos compartidos para generar proyectos sostenibles, crear una aceleradora de proyectos de biodiversidades y una incubadora de proyectos, y ponerlos a disposición de todas las alcaldías que quieran trabajar en la red.

²⁴ Director de Hábitat y Movilidad Sostenible – Banco de Desarrollo de América Latina, CAF.

La iniciativa de Biodiversidades ayudará a cumplir con el mandato de 40% de financiamiento verde. Sin embargo, cuando se habla de vivienda, es aún más complejo garantizar la sostenibilidad, ya que no tiene que ver sólo con el objeto arquitectónico, sino con su ubicación, las oportunidades y la integración social. La vivienda solo pone la mitad de las soluciones, así que hay que pensar en el entorno en el cual esas viviendas se enmarcan. Desde la CAF, se quiere continuar promoviendo intervenciones que piensen en la calidad de la vivienda, pero también en la calidad del entorno, en cómo el entorno favorece a la búsqueda de soluciones de manera integral y su impacto en el cambio climático.

Como ejemplos de acciones en la región, se resaltan:

- En Argentina, apoyo a las iniciativas de integración sociourbana en los barrios Rodrigo Bueno, 20 y Playón de Chacarita.
- En Ecuador, financiación de titulaciones hipotecarias en el marco del Programa “Casa para Todos”.
- En Uruguay, trabajo en un fideicomiso para vivienda social en el departamento de Maldonado.
- En República Dominicana, financiamiento de programas nacionales de vivienda social para distintos municipios del país.

Desde CAF, se tienen diferentes instrumentos de financiamiento. Se trabaja con financiamiento directo a entidades subnacionales (con garantía o sin garantía de la nación) o programas nacionales ejecutados a nivel subnacional. Además, se tiene un rol de agencia implementadora de muchos fondos verdes, como el GCF. Es necesario también involucrar al sector privado en ese cambio y en la transformación hacia modelos más sostenibles, para lo cual se deben generar nuevos modelos de negocio, y eso es parte de la estrategia que se quiere impulsar.

El ordenamiento territorial y el planeamiento urbano son la única herramienta efectiva para la mitigación y la adaptación a los problemas de cambio climático. Eso está a la mano de todos los alcaldes y de los ministros, vía regulaciones sobre el suelo. Normalmente, las políticas de vivienda se han hecho de manera autónoma, separando la reducción del déficit cuantitativo o el déficit cualitativo de la política de suelo. Es importante no separar la política de vivienda de la política de suelo, lo que implica coordinaciones multinivel y más presupuesto.

Si se quiere generar un modelo de desarrollo urbano distinto, sostenible, hay que pensar en un modelo económico distinto. Eso significa tener una reflexión consciente de cuál es el tipo de intervenciones que se quieren priorizar, es decir, por qué favorecer un tipo de construcción y no otro, por qué invertir en cierta zona de la ciudad y no en otra.

IV. Mesas de trabajo Internas

A. Mesa 1: región de Centroamérica y México

Intervención de Román Meyer Falcón¹⁵

Se concluye que México y Centroamérica se están enfrentando a prácticamente los mismos problemas de informalidad, de capacidad de respuesta del Estado en como atacar temas de cambio climático, déficit de vivienda, o problemas de planeación o gestión de suelo adecuado. En particular, las ciudades mexicanas y centroamericanas se enfrentan a la falta de accesibilidad a un suelo con servicios bien ubicados, la falta de actualización de los programas de desarrollo urbano municipales, el problema de la voluntad política o capacidad de gestión política con autoridades locales, estatales y el gobierno federal, además de la limitada capacidad de generar recursos propios.

Se llama la atención a la falta de instrumentos tecnológicos que puedan dotar de información básica, geográfica y estadística para la toma de decisiones y en la conformación de los planes municipales, además del costo de la actualización de estos planes, que puede llegar a 600 mil dólares.

Se ve una oportunidad en seguir trabajando directamente con las comunidades, con la autogestión o autoproducción de vivienda, con subsidio o crédito a la vivienda. Además, se plantea la elaboración de instrumentos conjuntos en Centroamérica y México, para la creación de un sistema de información geográfica o estadística que pudiera dar las bases en la conformación de los instrumentos de planeación. Finalmente, se aborda la necesidad de simplificación del marco normativo en el caso centroamericano.

¹⁵ Secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano de México.

B. Mesa 2: región Sudamérica

Intervención de Tatiana Valeska Rojas Leiva¹⁶

Las conclusiones se engloban en nueve puntos clave:

- i) No se puede seguir construyendo de la misma manera y con los mismos materiales. Hacia el futuro, es necesario volver a pensar en nuevos formatos y estándares y mirar la actualización del parque ya construido.
- ii) La importancia de abordar los desafíos climáticos y urbanos de manera interministerial y, sobre todo, intersectorial. El impacto que tiene el cambio climático en las comunidades que deben relocalizarse no es solamente una cuestión de habitación, sino que es un impacto más largo, donde deben involucrarse ministerios de cultura, sociales, de trabajo, entre otros. Además, es importante que este desafío se aborde de manera interescalar, entre gobiernos centrales, locales y, por supuesto, las comunidades, a partir de sus distintas formas de organización.
- iii) Un proyecto que aborde el cambio climático y la sustentabilidad tiene que legitimarse necesariamente con un trabajo social. Si no se trabaja con las comunidades, las políticas y proyectos no tendrán la acogida y el éxito esperados.
- iv) No se puede pensar solamente en construir viviendas, sino que en infraestructuras y equipamientos sostenibles.
- v) Es necesario desarrollar nuevos planes urbanos habitacionales, como el proyecto ReNaBaP en Argentina o Ciudad Justa en Chile, permitiendo una mirada más integral de la acción contra el cambio climático en las ciudades.
- vi) El potencial de la certificación de viviendas o incorporación de sellos de construcción y tecnología.
- vii) La importancia de repensar la reconversión, incluyendo sus actores, por ejemplo, incluyendo un enfoque de género en este proceso de cambio.
- viii) Incorporar nuevos materiales, conectado a un trabajo cultural y social de largo plazo.
- ix) Por último, continuar con la necesaria cooperación regional multilateral, que permite compartir experiencias, éxitos o fracasos, y salir adelante en conjunto.

C. Mesa 3: región Países Andinos

Intervención de Catalina Velasco¹⁷

Venezuela, Bolivia, Ecuador y Colombia tienen muchos patrones y problemas comunes, con gran centralidad en el tema de la insuficiencia de recursos financieros. Sin embargo, el problema no es solamente la falta de dinero. Si bien hay que abordar la construcción de infraestructura, también es necesario incluir el acompañamiento social en las comunidades. No es lo mismo producir hábitat de manera industrial que de manera comunitaria.

¹⁶ Subsecretaría de Vivienda y Urbanismo de Chile.

¹⁷ Ministra de Vivienda, Ciudad y Territorio de Colombia.

En materia de cambio climático y de las emergencias, hay un desfase temporal entre la urgencia y la realidad. Los procesos de reconstrucción, sobre todo cuando se utilizan los procesos comunitarios, pueden tomar décadas. En ese sentido, es clave hacer ajustes, no solamente en los procesos y requisitos institucionales, sino en romper la inercia. Acciones como las transformaciones en la gestión del uso del suelo son indispensables para abordar estos desafíos con nuevas miradas. Así mismo, es sumamente importante generar mayor y mejor comunicación para poder transmitir a las comunidades cómo se debe reasentar, con una reflexión acerca de los procesos y costumbres tradicionales.

Finalmente, se concluye con la importancia de ver y abordar a la vivienda como un derecho y no como una mercancía, sin olvidar nunca la voz de las comunidades y el esfuerzo de traducirla en políticas públicas.

D. Mesa 4: región Caribe

Intervención de Ricardo Marshall¹⁸

Con respecto a los efectos del cambio climático en el sector de la vivienda, queda claro que se tienen que abordar los problemas de mitigación, adaptación y pérdidas y daños, y que estos tienen que ser abordados a nivel nacional, regional, comunitario e individual.

Las sequías, inundaciones, vientos, incendios forestales y el aumento del nivel del mar son desafíos extremos en la región. Se tienen que considerar elementos como la reubicación, pero, cuando se habla de islas pequeñas, es más fácil decirlo que hacerlo. Las opciones son escasas, como ir al interior, lo que tiene fuertes implicaciones.

A nivel nacional, se necesitan programas de desarrollo físico, como el programa *Roof to Reefs* en Barbados, y que estos programas estén alineados con las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) y las políticas económicas y sociales. Se habló de la necesidad de tener códigos de construcción, y de entender la necesidad de servicios, por ejemplo, dónde están los recursos de agua y cómo están siendo amenazados.

Se resalta la importancia de políticas integrales y la recolección y manejo de la información. Desde un punto de vista estructural, se enfoca la necesidad de tener lugares para las personas desplazadas y planes para que los desplazamientos funcionen, pensando desde el manejo del agua hasta la presencia de servicios. En términos de retos, varios países necesitan tecnología y asistencia para el modelado del suelo y el agua, pero lo más importante sigue siendo la financiación. Finalmente, se concluye que se puede lograr mucho compartiendo experiencias exitosas entre países y permitiendo más intercambios duraderos.

E. Mesa 5: región Caribe

Intervención de Shawn White¹⁹

Se reconoce que la vivienda es esencial y que el cambio climático afecta los presupuestos de los países caribeños. Estos países utilizan una parte significativa del PIB para mitigar los efectos del cambio climático, donde se hace primordial trabajar en la adaptación del territorio. Existen datos y se hacen investigaciones de manera frecuente, pero lo que más se necesita actualmente es el acceso a financiamiento, sea financiamiento concesional o de subsidios. Los países desarrollados tienen que entender que, como islas del Caribe, los países son pequeños y hay menores recursos, y el

¹⁸ Director del Programa *Roofs to Reefs* en la Oficina del primer ministro de Barbados.

¹⁹ Presidente de la Junta de la Corporación Nacional de Vivienda (NHC) de San Cristóbal y Nieves.

financiamiento para el sector de la vivienda sostenible es particularmente importante, incluso como una manera de empoderar a la población.

Un cambio hacia viviendas y entornos de vida más resilientes es una llave para mejorar la calidad de vida de los más vulnerables. El cambio climático no afecta solamente a la vivienda, sino que también a los recursos renovables y a todos los sectores de las economías. Finalmente, se concluye recordando que existe la voluntad política para avanzar en las agendas del desarrollo sostenible, pero todavía se necesita acceso a financiamiento.

V. Acto de Cierre

A. Palabras de cierre de Santiago Maggiotti²⁰

MINURVI se reúne usualmente en asamblea para compartir experiencias en vivienda y urbanismo y contar lo que se desarrolló durante el año. Esta reunión marca la primera vez que MINURVI se junta para planificar los temas que se van a desarrollar durante el año, donde se encuentran no solo los representantes de los países, sino que también los bancos de desarrollo y la secretaría técnica de MINURVI, conformada por CEPAL y ONU-Hábitat.

Sin dudas, los países de la región no son los que más daño hacen al ambiente, pero sí los que reciben los efectos del cambio climático, ya sea por inundaciones, sequías o tsunamis. En definitiva, la tarea es ver de qué manera, como bloque, se puede plantearle al resto del mundo cómo conseguir fondos para financiar viviendas verdes y amigables al ambiente, cómo financiar ampliaciones sustentables y cómo hacer mitigación al cambio climático. Además, se está trabajando sobre la posibilidad de un fortalecimiento e institucionalización de MINURVI para proteger los avances alcanzados de cambios de gobierno, y así perpetuar los logros.

B. Palabras de Cierre de Alberto Fernández²¹

Es importante recordar que vivimos en el continente más desigual del mundo, y que el acceso a la vivienda es un derecho humano y, por lo tanto, debe ser atendido como tal. La vivienda no puede ser pensada como una mercancía, como un bien al que algunos pueden acceder y otros no, naturalizando la falta de la vivienda. Cuando se trabaja para darle un techo a cada habitante de nuestros territorios, hablamos de un acto de justicia, pero sobre todo de humanidad.

Empezar el año proyectando un plan conjunto para hacer frente al problema de la falta de vivienda en el continente más desigual del mundo es importantísimo y un gran paso adelante. Además

²⁰ Ministro de Desarrollo Territorial y Hábitat de la República Argentina.

²¹ Presidente de la República Argentina.

de entender la vivienda como lo que objetivamente es, un derecho humano, y trabajar en procurar que a nadie le falte un techo, todo esto ocurre en un tiempo singular del mundo. Vivimos un tiempo de profunda crisis, donde una pandemia se llevó entre 6 y 10 millones de personas, según Naciones Unidas. Esa situación crítica se complicó más como consecuencia de la invasión de Rusia sobre Ucrania, que complicó todo el escenario económico mundial y trajo consecuencias tremendas. Se creía que después de la pandemia, de tanto dolor, sufrimiento, muerte e injusticia, íbamos a aprender a ser más solidarios y hacer un mejor mundo, pero eso lamentablemente no ocurrió, y por eso hay que seguir luchando por ese mejor mundo. Los problemas a los cuales nos enfrentamos hoy son producto de la injusticia de la desigualdad que hay en el mundo, y no se limitan al sur, sino que se observan en el norte también.

Desde CELAC, se construyó con Argentina y México el Fondo de Adaptación Climática y Respuesta Integral a Desastres Naturales para el Caribe. Hay claridad que todos los países de la región fueron los causantes de la crisis climática. Argentina, por ejemplo, es responsable del 0,7% de las emisiones de gases invernadero en escala mundial, pero, además, la región es acreedora, porque es la proveedora del oxígeno al mundo con la Amazonia y los bosques nativos andinos.

Un fondo verde para que el desarrollo de las viviendas respete y contribuya al clima y al ambiente es un gran avance. Los organismos de crédito internacional deben ayudar a sostener la cuestión ambiental, sobre todo cuando se habla de países de renta media, muchas veces atrapados en un limbo, y los cuales concentran el 60% de la pobreza del mundo.

La iniciativa conjunta de la creación del fondo, así como la voluntad de impulsar el Mercosur, la CELAC y la UNASUR, da fuerza para reclamar al mundo nuestros derechos legítimos. Nuestra fortaleza es que los organismos internacionales de crédito nos escuchen con la voz unificada de un gran continente, no como voces aisladas. La búsqueda por la unidad en la región es particularmente importante para darle voz a los países del Caribe, que merecen la misma atención que los otros. Queremos que la construcción sea fructífera para todos y no solo para algunos. Lo que nos une no es el espanto de este presente, sino que el futuro que podemos construir.

Bibliografía

- Agence Nationale de l'Habitat (ANAH) – Francia (n.d.), *Plus de 750 000 logements rénovés en 2021, et une agence au service de tous les Français en 2022*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.anah.fr/presse/detail/actualite/plus-de-750-000-logements-renoves-en-2021-et-une-agence-au-service-de-tous-les-francais-en-2022/>.
- BID – Banco Interamericano de Desarrollo (2022a), *Uruguay emite bono global indexado a indicadores de sustentabilidad con apoyo del BID*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.iadb.org/es/noticias/uruguay-emite-bono-global-indexado-indicadores-de-sustentabilidad-con-apoyo-del-bid>.
- _____ (2022b), *BID y Fondo Verde para el Clima promueven la e-movilidad en América Latina y el Caribe*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.iadb.org/es/noticias/bid-y-fondo-verde-para-el-clima-promueven-la-e-movilidad-en-america-latina-y-el-caribe>.
- _____ (2022c), *Barbados Places Climate Financing Firmly on Agenda with IDB, Nature Conservancy Support*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.iadb.org/en/news/barbados-places-climate-financing-firmly-agenda-idb-nature-conservancy-support>.
- _____ (2021), *FVC aprueba Fondo para Bioeconomía de la Región Amazónica, sumándose a iniciativa del BID*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.iadb.org/es/noticias/fvc-aprueba-fondo-para-bioeconomia-de-la-region-amazonica-sumandose-iniciativa-del-bid>.
- _____ (2020), *Diseño ecológico: Estrategias para la ciudad vulnerable: Adaptando las áreas precarias de América Latina y el Caribe al cambio climático*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://publications.iadb.org/es/diseño-ecológico-estrategias-para-la-ciudad-vulnerable-adaptando-las-areas-precarias-de-america>.
- _____ (2018), *Housing, What's Next From Thinking The Unit to Building The City*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://publications.iadb.org/en/housing-whats-next-from-thinking-the-unit-to-building-the-city>.
- CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (2022), *Biodiversidades, una nueva tendencia en Latinoamérica*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2022/05/biodiversidades-una-nueva-tendencia-en-latinoamerica/>.

- CONAVI (Comisión Nacional de Vivienda) – México (2020), *Rezago Habitacional 2020 Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares*. Recuperado agosto 1, 2023, de https://siesco.conavi.gob.mx/doc/analisis/2021/Censo_Rezago_ENIGH_2020.pdf.
- Consejo Políticas de Infraestructura (CPI) – Chile (2023), *Minvu lanza Plan Ciudades Justas con énfasis en el fortalecimiento de la planificación urbana*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.infraestructurapublica.cl/minvu-lanza-plan-ciudades-justas-con-énfasis-en-el-fortalecimiento-de-la-planificacion-urbana/>.
- Cuba Resiliente (n.d.), *Proyecto Cuba Resiliente*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://cubaresiliente.com/>.
- Gobierno de Argentina (n.d), *Proyecto ReNaBaP*, Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap>.
- _____(n.d), *Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/cambio-climatico/plan-nacional>.
- Gobierno de los Estados Unidos de América (n.d.), *Housing and Community Development Act of 1974*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.congress.gov/bill/93rd-congress/senate-bill/3066>.
- Gobierno de México (n.d.), *Mi México Late – Programa de Mejoramiento Urbano*. Recuperado agosto 1, 2023, de www.mimexicolate.gob.mx.
- INEGI – México (2020), *Censo de Población y Vivienda 2020*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>.
- INOTU (Cuba) – Instituto nacional de Ordenamiento Territorial y Urbanismo (2020), *Plan de Acción Nacional (PAN) de Cuba para la implementación de la Nueva Agenda Urbana (NAU)*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.inotu.gob.cu/es/content/plan-acci%C3%B3n-nacional-pan-cuba-para-implementaci%C3%B3n-nueva-agenda-urbana-nau>.
- Ministerio de Minas y Energía – Colombia (2023), *BID aprobó US\$70 millones para respaldar la iniciativa de transición energética en Colombia*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.minenergia.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias-index/bid-aprob%C3%B3-us70-millones-para-respaldar-la-iniciativa-de-transici%C3%B3n-energ%C3%A9tica-en-colombia/>.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente - Cuba (2017), *Tarea Vida: Plan de Estado*. Recuperado agosto 1, 2023, de <http://financiamientoclimatico.cubaenergia.cu/index.php/descargas/8-folleto-tarea-vida/file>.
- Portal Informativo Meteorológico de Sancti Spíritus (CMPSS) - Cuba (n.d.), *Proyecto Resiliencia Costera*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.cmpss.cu/index.php?id=proy-resiliencia-costera>.
- SEDATU (México) *Programa nacional de Ordenamiento Territorial y desarrollo urbano, (2021)*, Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.gob.mx/sedatu/documentos/programa-nacional-de-ordenamiento-territorial-y-desarrollo-urbano-2021-2024>.
- UNDP (United Nations Development Program) (n.d.), *Coastal Resilience to Climate Change in Cuba through Ecosystem Based Adaptation – MI COSTA*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://www.gcfprojects-undp.org/tp/project/5994>.
- UNEP (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) (2021), *Informe Sobre la Situación Mundial de los Edificios y la Construcción*. Recuperado agosto 1, 2023, de https://globalabc.org/sites/default/files/2021-10/GABC_Buildings-GSR-2021_BOOK.pdf.
- ONU-Hábitat (n.d.), *United Nations Habitat Assembly: Achieving SDGs in times of global crises*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://unhabitat.org/governance/un-habitat-assembly/second-session-2023>.
- _____(2022), *World Cities Report 2022: Envisaging the Future of Cities*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://unhabitat.org/world-cities-report-2022-envisaging-the-future-of-cities>.
- _____(2018), *Reporte nacional de prosperidad urbana en México*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://onuhabitat.org.mx/reporte-nacional-de-prosperidad-urbana-en-mexico-2019>.
- _____(2016), *Nueva Agenda Urbana*. Recuperado agosto 1, 2023, de <https://onuhabitat.org.mx/index.php/la-nueva-agenda-urbana-en-espanol>.



NACIONES UNIDAS



Serie

Seminarios y Conferencia

Números publicados

Un listado completo, así como los archivos pdf están disponibles en
www.cepal.org/publicaciones

105. Financiamiento para la mitigación del cambio climático en las ciudades Intervenciones en la Reunión Ministerial 2023 del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI), (LC/TS.2023/134), 2023.
104. Transformación del hábitat y las ciudades: hacia un desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe. Intervenciones en la XXXI Asamblea General del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI) (LC/TS.2023/133), 2023.
103. Décimo Seminario de la Red de Sistemas Nacionales de Inversión Pública de América Latina y el Caribe, Valeria Torres y Dante Arenas (eds.). (LC/TS.2023/110), 2023.
102. Informe del Primer Foro Anual sobre Defensoras y Defensores de los Derechos Humanos en Asuntos Ambientales de América Latina y el Caribe (LC/TS.2023/38), 2023.
101. Memoria del Segundo Seminario Regional de Desarrollo Social Seguridad social (pensiones y salud) y la crisis prolongada: una oportunidad para combatir la desigualdad en el marco de un Estado de bienestar en América Latina y el Caribe, Antonia Dahuabe (comp.) (LC/TS.2023/32), 2023.
100. La vivienda y el hábitat como pilares de la recuperación económica: intervenciones en la 30a Asamblea General de MINURVI, Estefanía Forero y Andrea Castellón (LC/TS.2022/201), 2022.
99. Aprendizajes para avanzar hacia sistemas de salud universales, integrales, sostenibles y resilientes: memoria de los seminarios realizados en junio y agosto de 2022, Antonia Dahuabe O. y María Luisa Marinho M. (comps.) (LC/TS.2022/186), 2022.
98. La inclusión de pueblos indígenas y afrodescendientes en los sistemas de información de salud en el marco de la pandemia de COVID-19, Marta Rangel (LC/TS.2022/142), 2022.
97. Desafíos regionales en el marco del Acuerdo de Escazú: gestión de la información sobre biodiversidad en países megadiversos, Daniel Barragán, Valeria Torres y Carlos de Miguel (LC/TS.2022/20), 2022.
96. Memoria del Primer Seminario Regional de Desarrollo Social 'Educación en América Latina y el Caribe: la crisis prolongada como una oportunidad de reestructuración', Tomás Esper (compilador) (LC/TS.2022/18), 2022.

SEMINARIOS Y CONFERENCIAS

Números publicados:

105 Financiamiento para la mitigación del
cambio climático en las ciudades

*Intervenciones en la Reunión Ministerial 2023
del Foro de Ministros y Autoridades Máximas
de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina
y el Caribe (MINURVI)*

104 Transformación del hábitat
y las ciudades

Hacia un desarrollo urbano sostenible
en América Latina y el Caribe

*Intervenciones en la XXXI Asamblea General
del Foro de Ministros y Autoridades Máximas
de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina
y el Caribe (MINURVI)*

103 Décimo Seminario de la Red
de Sistemas Nacionales
de Inversión Pública
de América Latina y el Caribe

*Valeria Torres y Dante Arenas
Editores*



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org



LC/TS.2023/134